Brunside; las fuerzas de Sherman ocupaban á Port-Royal y las que atacaban á Panzacola incendiaron el astillero de Warrington. Acciones parciales daban la ventaja á las fuerzas federales en Kentucky y los doscientos mil hombres del ejército del Potomac, conservaban sus posiciones; una comisión de guerra investigaba si era ó no buena la conducta seguida por el general Mc. Clellan. A la vez el gobierno del Sur movía al más hábil de sus jefes, al general Beauregard, manifestando ciega confianza en la fuerza y aptitud de sus ejércitos. Los negros que estaban en las prisiones solamente á causa de su color, eran puestos en libertad. Los gastos mensuales del gobierno del Norte no bajaban entonces de cuarenta y cinco millones y después aumentaron. Las victorias obtenidas por el general Grant en el Tennessee occidental, tenían gran resonancia; batió en el fuerte Donelson á quince mil disidentes, que cayeron prisioneros con tres generales de los mejores del Sur.

En los Estados-Unidos se notaba gran interés por saber qué clase de resistencia haría México, y con qué elementos contaba para una oposición fructuosa; pero en las circunstancias en que estaba aquella República, ninguna acción podía ejercer en los asuntos de México. El representante mexicano trabajaba en Washington para conseguir una solución favorable al tratado formulado por Mr. Corwin, pues si hubiese sido aprobado por el Senado, Mr. Seward habría propuesto que el Presidente de los Estados-Unidos se presentara como mediador entre México y las potencias europeas, facilitando al primero los recursos necesarios para satisfacer las reclamaciones de los aliados; pero no quería proponer la mediación "*hasta no saber que podían conceder á México algún auxilio sustancial.*" La idea dominante entre los hombres de la política norte-americana era, que mientras el gobierno federal no obtuviese alguna ventaja importante sobre los del Sur, no se podían hacer á las potencias aliadas contra México, proposiciones de ninguna especie, pues toda la energía y todos los recursos debían ser empleados en sofocar la rebelión en su propio país.

Por este tiempo se presentaba en los Estados-Unidos, el Sr. D. Domingo Goicuría; autorizado para buscar recursos y municiones de guerra para México, se atribuyó el carácter de futuro representante de este país, y con tal motivo quiso ser presentado á Mr. Lincoln, á lo cual se rehusó el secretario de Estado Mr. Seward. El Sr. Goicuria propuso al gobierno norte-americano, la venta de la Isla de Cozumel, proyecto que allá agradó considerando la Isla á propósito para establecer á los negros del Sur; pero se encontró que el proponente carecía de facultades para la oferta que hizo. El Presidente Lincoln se refirió en su mensaje (Diciembre 3 de 1861), á la compra de territorio para la colonización de negros, y Mr. Seward había hecho varias preguntas al ministro Romero acerca de Yucatán. Los informes que se pedían relativos á Cozumel, conducen á creer que aquel gobierno hacía tiempo meditaba la adquisición de la Isla.

Mr. Billaut.

Orador ministerial. Ministro sin cartera en el gobierno de Napoleon III, sostuvo en el cuerpo legislativo que jamas negociaria la Francia con D. Benito Juarez, á quien las armas francesas habian arrojado del poder. Llamó justa y debida á la guerra empeñada por Francia contra México.

III.

Disposiciones para un avenimiento.—Nueva nota de los aliados.—Doblado señala á Córdoba para conferenciar.—Propone Prim el rancho de la Purga.—Atractivo que ofrecían las tierras templadas.—La aldea de la Soledad.—Allí se verifica la conferencia.—Salen Doblado y Zaragoza á encontrar á Prim.—Intenciones de los aliados.—Conversación entre los Sres. Prim y Doblado.—Los Preliminares.—Se aplazan las negociaciones para el 15 de Abril.—Proyecto de D. Nicolás Corpancho.—Venida de Mr. Lamprière.—Las victorias obtenidas en Kentucky modifican las resoluciones de Napoleón.—Nuevas proposiciones de Mr. Corwin.—Alégrase Seward del fracaso de España.—El Sr. Tassara declaró que el Archiduque Maximiliano no satisfacía á España.—Ofertas de los norte-americanos.—Triunfos del partido unionista.—Lincoln resuelve la emancipación parcial de los esclavos.—Nombra al general Scott ministro en México.—Opinión de Mr. Bancroft acerca de éste país.—El Senado norte-americano reprueba el tratado para auxiliar á México.—Avanzan los aliados para el Interior.—Intrigas de Saligny.—Niega haber firmado la alocución.—Escena escandalosa entre los comisarios.—Nuevo ataque á Matamoros.—Carbajal se retira á Bronswille.—Dudas que suscitan los Preliminares.—Circular con que los acompaña D. Jesús Terán.—Llega Laurencez á Veracruz.—Sus fuerzas quedan comprendidas en el tratado de la Soledad.—Llega también Almonte.—Trae nuevas instrucciones de Napoleón.—Grandes poderes conferidos á Saligny.—Flota en Veracruz el pabellón mexicano.—Declaración de los Estados-Unidos contra la monarquía en México.—Chile encabeza una manifestación en el mismo sentido.—Influencia de los triunfos de las armas federales en el Norte de América.—Regresan á la capital de la República Mexicana algunos batallones.—Napoleón desaprueba los Preliminares.—Inglaterra los aprueba.—Hace lo mismo España.—Falsa política de Napoleón III.—Declara libre la acción de la Francia.—Disposiciones del general Zaragoza.—Explosión del parque en Chalchicomula.—Los emigrados mexicanos continúan sus trabajos en París.—Es atacada en España la candidatura del Archiduque Maximiliano.—La sostiene el Sr. Gutiérrez de Estrada.—Maximiliano y el Véneto.

La situación asumió un aspecto enteramente nuevo é inesperado. Al dirigirse los aliados al gobierno de México parecía que se manifestaban en sentido amistoso, y de la contestación de ese gobierno se desprendía que aceptaba las quejas de Francia é Inglaterra y únicamente vacilaba con respecto á España, potencia que si no les era necesaria á las otras dos, no podían romper con ella el tratado aceptado deliberadamente por las tres Naciones.

El nombramiento del general Prim para comisario regio, había hecho esperar un arreglo en las dificultades con España; así lo hacían creer sus antecedentes y las relaciones de familia; aunque no traía preconcebido proyecto alguno, parecía animado de disposiciones más bien favorables que hostiles. En un despacho que dirigió á Calderón Collantes el 27 de Enero (1862), le dice: "no hay aquí contra los ingleses y los franceses el odio y los rencores que contra los españoles, y tan depravados sentimientos, por inmerecidos que sean, no por esto son menos profundos y generales. Es indispensable que no haya separación entre las tres potencias."

A mediados de Febrero las fuerzas aliadas llegaban tan solo á la Tejería, término de un pequeño ramal de ferrocarril, y á Medellín que está á un lado de Veracruz; ningún movimiento podían concertar sobre México, y aun esa reducida extensión ocupada por los aliados fuera de las murallas de Veracruz, la habían conseguido por petición que dirigieron al general Uraga. La región que rodea á Veracruz se